

LA DIPLOMÁTICA SE VA DE CHILE ANTES DEL CAMBIO DE MANDO EN WASHINGTON:

La “despedida agridulce” de Bernadette Meehan

CAROLINA ÁLVAREZ PEÑAFIEL

“Es una despedida agridulce”, dice Bernadette Meehan, la embajadora de Estados Unidos que se va de Chile el 10 de enero, después de dos años y medio en el cargo. “En lo personal, es duro, porque vinimos a Chile mi esposo, mi hija, que cuando llegó tenía cuatro años. Y ha sido una experiencia familiar. Hemos construido una vida aquí. Y entonces no se trata solo de dejar atrás un trabajo, sino de dejar atrás su colegio y a nuestros amigos chilenos y esta comunidad que creamos”, comenta en esta entrevista con “El Mercurio” en la terraza de la Casa Barnes, la residencia oficial, que hoy está en proceso de mudanza.

“Como los padres en todas partes, nuestra vida social gira en torno a los padres de los amigos de mi hija. (...) Echaré de menos el grupo Asado en WhatsApp”, afirma la diplomática, que cuenta que preparan un último viaje al sur con su familia.

Meehan comenta que el proceso de transición, para dejar la embajada preparada para su reemplazo —que será nominado por el Presidente electo, el republicano Donald Trump—, se le “está haciendo difícil”, porque todavía quiere trabajar en los asuntos que emergen. Está también despidiéndose de las autoridades, hablando con todos los ministros, ya fue al Congreso y tuvo un almuerzo organizado por el canciller Alberto van Klaveren. “Veré al Presidente (Gabriel) Boric antes de irme; hay una lista de temas que ambos estábamos deseando discutir”.

Pese a que “esperábamos tener hasta dos años más aquí”, Meehan dice que la experiencia “ha sido extraordinaria” y que “superó” todas sus expectativas que eran “muy, muy altas”. Asegura que se siente afortunada por el equipo que tiene —“los colegas que tengo están entre los mejores con los que he trabajado en cualquier parte del mundo”— y que “hay muchos temas increíbles en los que la gente está trabajando dentro de EE.UU. y Chile, incluso fuera del gobierno. Echaré de menos ser parte de la resolución de esos desafíos y pensar en nuevas formas innovadoras de asociarnos”.

Y luego, cuando dice que no sabe bien qué hará una vez que regrese a Estados Unidos, sí dice que aunque no estará en el gobierno “mi esperanza es poder hacer algo de algún modo que mantenga una conexión con Chile, ya sea en el sector privado, ayudando a las empresas que quieren invertir en Estados Unidos o a las empresas estadounidenses que quieren invertir en Chile”.

—Usted ha estado aquí durante la mayor parte del gobierno del Presidente Boric. En ese tiempo hemos tenido dos procesos constitucionales, muchas elecciones, desaceleración económica, aumento de la delincuencia y muchos otros problemas. ¿Ha percibido o conocido inquietudes, especialmente entre los inversionistas, por este tipo de cuestiones?
 “Sí, absolutamente. Y puedo dividirlo en dos áreas separadas. Cuando hablamos específicamente de preocupaciones de seguridad entre aquellos que tienen

La embajadora de EE.UU. dejará el cargo por el cambio de mando en Washington, aunque le hubiera gustado estar más tiempo en sus funciones. Dice que la relación bilateral es “excelente”, pero admite que hay inquietudes entre los inversionistas por el empeoramiento de la situación de seguridad en el país.



MEEHAN dice que se reunirá con el Presidente Boric antes del 10 de enero.

necesidades de seguridad física; empresas que tienen bodegas, tiendas, camiones que transportan suministros, o lo que sea, y entonces sienten muy tangiblemente la necesidad de aumentar la inversión en seguridad privada debido a los robos y el vandalismo y cosas así.

En un nivel más existencial y macro, escuchamos algunas preocupaciones, porque cada vez que hay temor a una creciente inseguridad e inestabilidad, las empresas tienen que tomar decisiones sobre cuán cómodas se sienten al realizar inversiones de capital a gran escala. Ahora bien, la buena noticia para Chile es que el gobierno es muy consciente de ello (y) se está centrandone en intentar resolver este

problema. La otra buena noticia para Chile es que cuenta con servicios de inteligencia y seguridad increíblemente capaces. Creo que a veces deberían centrarse en integrar un poco más sus capacidades. Individualmente, todos son extraordinarios. Lo importante es cómo los combinan.

Pero es una preocupación que hemos escuchado planteada no solo por muchas empresas estadounidenses, sino también por muchas multinacionales.

La tercera cosa que debería tranquilizar a Chile es que, si se compara con cualquier otro país de la región, estadísticamente sigue siendo más seguro, más sólido institucionalmente. Sus fundamentos macroeconómicos son más sólidos que los de cualquier otro. La preocupación es más de Chile contra sí mismo año tras año. Pero soy increíblemente opti-

mo en la relación, porque los hay, pero eso es natural con nuestros amigos más cercanos”. Y destaca entre los aspectos más positivos el hecho de que “la relación militar de Estados Unidos y nuestra cooperación con Chile es la más fuerte de la región”, así como una “excelente cooperación en materia de seguridad”, en momentos en que Chile pasa por “algunos cambios realmente significativos en las amenazas que enfrenta y en las instituciones que necesita para combatirlos”, y una cercanía como socios “en cuestiones de democracia y derechos humanos con algunos ejemplos notables”.

“Obviamente, el Presidente Boric y esta administración han sido reticentes a hablar sobre los abusos de los derechos humanos y la falta de democracia en China y Cuba, entre otros lugares. Pero en general hemos visto y apreciado la postura muy firme de la administración Boric en defensa de los derechos humanos y de la democracia”, afirma.

Meehan hace un punto en una diferencia. “Estados Unidos parece estar más preocupado que Chile por la amenaza que representa China en esta región”, comenta, asegurando que no se trata de una perspectiva comercial. “Creo que a veces no hay voluntad de aceptar algunas de las amenazas a la soberanía política y económica de Chile a partir de algunas de las decisiones que toman. Y creo que, con el mundo cambiando de la manera en que es y una nueva administración en Estados Unidos, la presión sobre Chile y la situación se volverán más incómodas. Y eso me preocupa un poco”.

—Oficialmente, usted no puede hablar de quién la va a reemplazar, pero se sabe (Trump anunció que nominará a Brandon Judd, un defensor de sus políticas migratorias, como embajador en Chile). La próxima administración ha hablado muy duramente sobre la migración y sobre los aranceles, dos preocupaciones para nuestro país. ¿Cree que la permanencia en el programa de exención de visas puede estar en riesgo para Chile? Y por otro lado, ¿hay motivos para preocuparse por la posibilidad de tener más aranceles a pesar de que tenemos un TLC?

“Permítame abordar primero la cuestión arancelaria. Como señalé en la pregunta, yo no represento a la administración Trump. (...) Nos gusta mucho decir que en nuestro sistema tenemos un Presidente a la vez y yo, obviamente, represento al Presidente actual (Joe Biden).

Pero diré esto: Chile y Estados Unidos tienen un acuerdo de libre comercio desde hace 21 años. Creo que los beneficios tangibles que esto ha traído a ambas economías y a los ciudadanos comunes y corrientes de Estados Unidos y Chile son muy claros. Por eso tengo confianza en que la importancia de la relación comercial entre Estados Unidos y Chile no está en peligro. La aprobación del tratado fiscal bilateral el año pasado es importante en este contexto por otra razón. La aprobación de ese

tratado fue abrumadoramente bipartidista (95-2). No se trataba de un problema en el que una u otra parte decían que esto era genial y la otra parte no estaba de acuerdo. Existe una valoración universal de la importancia de la relación comercial que tenemos con Chile. Otra estadística que puedo compartir es que Chile está ahora dentro del top 15 de fuentes de más rápido crecimiento de inversión extranjera directa en Estados Unidos en todo el mundo. Piense en lo impresionante que es eso.

También creo que con el reciente anuncio de (la minera) Freeport McMoRan de inversiones adicionales en Chile, una vez que ese dinero esté comprometido, Estados Unidos volverá a convertirse, con todo respeto a nuestros muy cercanos amigos canadienses, en la principal fuente de inversión extranjera directa en Chile.

Así que esos son indicadores macroeconómicos realmente importantes que me dicen que la relación seguirá avanzando y estará bien, sin poder hablar de detalles específicos sobre aranceles o la política de Trump”.

—¿Qué pasa con la exención de la visa? ¿Estamos en problemas?

“Seré directa, y diré que he intentado en los dos años y medio que llevo aquí no endulzar nunca el asunto. Creo que es claramente conocido que cuando llegué el programa de exención de visa estaba en muchos problemas. Hemos logrado avances extraordinarios en los últimos dos años y medio. Todo lo que le hemos pedido al Gobierno que haga lo ha estado haciendo. Pero a veces ha sido lento. Y el problema, para que la gente lo entienda, es que Chile lleva diez años en el programa, así que cuando se utilizan dos años y medio para ponerse al día con las deficiencias y morosidades de los ocho años anteriores, lleva tiempo. Pero llega un punto donde el tiempo se acaba.

Y entonces, la pregunta es: ¿dónde convergen esas dos cosas? Las bandas de ladrones sudamericanos en Estados Unidos están compuestas casi en su totalidad por ciudadanos chilenos. Eso es un hecho. También es un hecho que existe un grupo de trabajo del FBI que se centra en los ciudadanos chilenos que van a Estados Unidos a cometer delitos.

Ahora bien, algunos de ellos en el pasado utilizaron el programa de exención de visa.

Creo que hemos trabajado mucho para cerrar esos vacíos, pero en algunos de ellos ya están allí. Algunas de ellos cruzan ahora la frontera ilegalmente.

Y debido a que el daño a la reputación está hecho, incluso si alguien está en Estados Unidos y no utilizó el programa de exención de visa para llegar allí, la asociación es que Chile tiene el programa de exención de visa y eso resulta en delito.

Así que creo que nos espera un camino desafiante.

Repito, no puedo hablar de cuáles serán las decisiones de la nueva administración, pero creo que aún queda mucho trabajo para que Chile se mantenga bien en el programa”.

“Las bandas de ladrones sudamericanos en Estados Unidos están compuestas casi en su totalidad por ciudadanos chilenos. (...) Existe un grupo de trabajo del FBI que se centra en los ciudadanos chilenos que van a EE.UU. a cometer delitos”.

MAGNOLIA PÉREZ